

ORLANDO VALDEMAR PÉREZ

# SAN ISIDRO LABRADOR

El Santo de la buenas cosechas

4 TESTIGO DE LA PAZ  
EN EL CORAZÓN DE NUESTRO PUEBLO

Con las debidas licencias.

Publicaciones de la Academia Internacional de Hagiografía.  
Caracas, Venezuela.

Diseño: Norka Salas

Impresión: Organización Gráficas Capriles, C.A.

## ÍNDICE

1.	¿Quién era este hombre?	5
2.	El secreto de las buenas cosechas	14
3.	Los milagros de Isidro Labrador	21
4.	Un trabajador del campo sube a los altares	25
5.	Actualidad de las enseñanzas de San Isidro	31
6.	Devociones y Novena a San Isidro Labrador	35



*Hermosa imagen del patrono de los campos.  
Expresión de la religiosidad popular.*

## CAPÍTULO 1

# ¿QUIÉN ERA ESTE HOMBRE

### **Un humilde campesino**

Isidro fue toda su vida un humilde campesino. Llevó siempre una vida de trabajo duro, honesto y rendidor. Su único trabajo era cultivar tierras ajenas como un jornalero más. Fue un campesino muy pobre que se ganaba el pan con el sudor de su frente. Convenía los trabajos con los dueño de las tierras a cambio de la comida, o por una franja de tierra arrendada para que él la cultivara y la explotara para su manutención.

Era un campesino conocedor de su oficio. Sabía escoger las semillas, limpiar y arar las tierras, sembrar en el tiempo adecuado aprovechando las lluvias, cuidar los brotes, esperar con paciencia el fruto de la tierra y cosechar con alegría y agradecimiento a Dios. Con responsabilidad, cumplía siempre lo convenido con los dueños de las fincas. Amaba profundamente las plantas que sembraba, la

tierra de labranza, las aguas de riego y los animales de trabajo. Veía claramente en estos recursos naturales la mano providente del Creador.

También se destacó por sus buenos modales con su familia, con sus vecinos y con sus amos. Era un hombre sereno y pacífico, lleno de gran sabiduría, bondad y sencillez. Poseía una fe simple y profunda, común a la gran mayoría de los campesinos.

Uno de sus biógrafos del siglo XII, Juan Diácono, en su libro *Vita Sancti Isidri*, retrata a un hombre ejemplar, de buen corazón y muy bondadoso con los más necesitados.

### **Nació en un pueblo agrícola**

Isidro de Merlo y Quintana nació en la villa de Madrid en el año 1.081. En ese entonces, Madrid no era la capital de España. Según cuenta el P. Manuel Díaz Álvarez en su libro *Vida de san Isidro*, por aquellos campos *había pequeñas haciendas, muy bien atendidas y explotadas, que producían hortalizas y granos suficientes para el abastecimiento de la ciudad. Aunque en menor escala había también en esas fincas algo de ganado, cuya leche era vendida, recién ordeñada, en las calles de Magerit* . En los tiempos de Isidro la villa

no se llamaba Madrid, sino Magerit, y dice el mismo autor que este pueblo se concentraba en unas cuantas cuadras alrededor de la que hoy es la Catedral de la Almudena.

Sus padres, humildes agricultores y buenos cristianos, le bautizaron en la parroquia San Andrés y le pusieron el nombre de Isidro en honor de San Isidoro, un santo español muy apreciado que fue arzobispo de Sevilla. Isidro significa *don de Isis*, según cuenta Monseñor Rafael María Febres-Cordero en su extraordinario *Santoral de Cabecera*. Se desconocen detalles pertinentes de su niñez, pero se sabe que *desde la cuna fue prevenido con las más dulces bendiciones del Señor*, según indica el P. Juan Croisset.

La vida de este labrador fue tan humilde y desconocida que no se tiene seguridad del día de su nacimiento. Se cree, por una tradición muy antigua de la Iglesia Católica, que los santos de cada día se convierten en patronos o protectores de los niños que nacen ese mismo día, y los padres en agradecimiento y correspondencia, dan a sus hijos el mismo nombre del santo que les correspondió. Con base, pues, en esta tradición, es posible que la fecha del nacimiento de Isidro haya sido el 24 de abril, día de la fiesta de San Isidoro. Incluso se duda

también de si realmente nació en el año 1.081, como se dijo anteriormente. En todo caso, la precisión de estos datos históricos es irrelevante en comparación con la vida ejemplar de este labrador.

### **Tenía suerte con todo lo que intentaba**

Este campesino honrado y trabajador fue dándose a conocer porque hacía bien su trabajo, cumplía cabalmente los compromisos, se llevaba bien con los que le pagaban, y contaba con una gracia especial para que todo le saliera bien. Desde muy joven sobresalió por no temer al trabajo rudo del campo, por conocer bien su oficio, por dar a primera vista la impresión de un hombre bueno y confiable. La gente que le trataba se sentía a gusto y cuando veía los resultados rendidores de su labor, le ofrecían más trabajo y le daban muestras de aprecio y confianza. Lo distinguía el respeto a sus patrones, el amor a la naturaleza y el hecho de contar siempre con la ayuda de Dios.

Nos cuenta el P. Manuel Díaz Álvarez que *los campos que Isidro cultivaba sobresalían entre los demás. Conocía los vaivenes de la naturaleza y sintiendo un profundo amor por cada planta, por cada palmo de tierra, sabe regar en el momento justo, previene la plaga y prepara la cosecha. Recibía*



los frutos con un profundo agradecimiento al Padre Celestial, a quien le encomendaba todos sus trabajos.

El caballero Vera, uno de sus patronos, dueño de fincas cercanas al pueblo de Madrid, lo contrató para labrar todas sus posesiones, y entonces se asombraba de cómo mejoraban todas sus cosechas. Los envidiosos le inventaron historias y lo acusaron con el amo Vera; pero éste sabía que los campos confiados a Isidro eran los que más ganancias le proporcionaban.

Cuenta el P. Juan Croisset, en su libro de *Ejercicios devotos del año 1.898*, lo que ocurrió en la casa de la distinguida señora Núfla, quien se enteró de la habilidad de Isidro para abrir pozos, y así mismo de su gran virtud. Isidro empezó a cavar un pozo; pero después de un buen esfuerzo, se encontró una gran piedra, lo cual no lo desanimó, y sin perder la paciencia siguió trabajando duro, y también rezando mucho para superar la inesperada dificultad. Entonces ocurrió algo muy extraño: el Señor volvió la peña como cera blanda, quedando impresas en la roca las plantas de sus pies. Luego empezó a manar abundante agua, que jamás faltó ni siquiera en tiempos de gran sequía. La persona enferma que bebía con fe del agua de este pozo, se curaba de su enfermedad.

## Un buen padre de familia

Isidro vivió toda su vida una de las bienaventuranzas de Cristo: era sencillo y manso de corazón, su sencillez y mansedumbre brillaban a primera vista y encantaba a todo quien lo trataba. También era físicamente muy atractivo, las muchachas del pueblo lo perseguían como a *buen partido*; sin embargo, supo esperar hasta conseguir la suya. Rogaba por esta intención al arcángel San Rafael porque fue este arcángel quien consiguió esposa a Tobías en aquel difícil viaje que narra la Biblia en el libro del mismo nombre.

Inspirado por Dios y aconsejado por su padre espiritual, pidió la mano de una mujer bella y buena llamada María Toribia, que vivía en Torrelaguna, un pueblecito ubicado a pocas leguas de Madrid, donde Isidro tuvo que vivir por un tiempo.

Señala el P. Juan Croisset que su matrimonio se celebró en la parroquia de Santa María Magdalena de Torrelaguna. Matrimonio santo en sus principios, no sólo porque lo es como sacramento de Cristo y de su Iglesia, sino también porque fueron puras las intenciones de los contrayentes. Establecidos en Caraquiz, una localidad de Torrelaguna, vivían Isidro y María como dos ángeles, y con tal conformidad de

ideas y de voluntades, que el gusto del uno era el del otro.

A estos consortes, los vecinos de Torrelaguna los veían unidos con los vínculos de la paz y de la caridad más estrecha. Admiraban en ellos su trato afable. Advertían unos modales gratos y nada agrestes. Mostraban una particular afición a los pobres. Aquella dichosa pareja gozaba de un Cielo anticipado en la tierra.

### **Dios les da dos veces el mismo hijo**

Como el matrimonio de Isidro y de María había sido conforme a la voluntad de Dios, lo bendijo su divina Majestad, y les hizo gustar el fruto de su bendición en un hijo que les dio. Estaban muy felices los santos esposos, viéndose con un hijo y cuidando de él en forma esmerada, ya que estaban bien conscientes de que Dios se lo había confiado. Un día estaba María arrimada al brocal de un pozo con el niño en sus brazos; éste hizo un movimiento repentino y se cayó en el pozo. En ese momento llegaba Isidro; al enterarse de que su único hijo se había ahogado, no se alteró por la tragedia y consoló a su esposa. Se pusieron de rodillas y le suplicaron al Señor y a la Reina del Cielo que les devolviera a

su hijo. Ocurrió, entonces, un prodigio del Cielo: las aguas del pozo comenzaron a subir hasta llegar al brocal y junto con ellas apareció el niño flotando sano y salvo.

### **Ponía las manos en el arado y el corazón en el cielo**

*Isidro sabía unir la vida activa con la contemplativa; y mientras tenía la mano en el arado, tenía el corazón elevado al cielo, no perdiendo jamás de vista el único objeto interesante al hombre, que es el cultivo del alma para asegurar su salvación,* nos cuenta en su libro el P. Juan Croisset.

Comenta el P. Eliecer Sálesman, en su *Vida de Santos*, que por ser sus padres muy pobres, no pudieron enviar a Isidro a la escuela; pero en su casa le enseñaron a tener temor de Dios y gran amor hacia el prójimo, con un enorme aprecio por la oración, por la Santa Misa y la Comunión.

Imbuido de virtud y de piedad, Isidro se comunicaba íntimamente con Dios, a quien buscaba en su templo santo, por medio de la oración y recibéndole sacramentalmente con mucha frecuencia. Esto lo llevó a incrementar su devoción al Santísimo Sacramento. De esta devoción se

originaba su gran propensión a oír muchas misas, lo cual se convirtió en su devoción favorita, edificando a los demás por la modestia y compostura con que asistía a ellas.

Dice el P. Juan Croisset que Isidro, mientras vivió en las localidades de Madrid y de Torrelaguna, se levantaba muy de madrugada, daba vueltas donde estaba el ganado, y se retiraba a un rincón del establo a orar, meditando sobre algún misterio de la vida de Cristo. Luego, cuando ya amanecía, Isidro se iba a visitar algunos templos, que según lo refleja el proceso de canonización, eran normalmente unos nueve. Con mucha frecuencia visitaba el templo de Nuestra Señora de Atocha, dejando de último el de su parroquia, San Andrés.



CAPÍTULO 2

**EL SECRETO DE LAS BUENAS  
COSECHAS**

**El verdadero secreto**

El labrador Isidro comienza a hacerse muy conocido desde temprana edad. Tenía una cualidad muy apreciada: todos los asuntos que le encomendaban sus vecinos, le salían muy bien en cuanto a los resultados esperados. Todo el mundo lo buscaba para pedirle que se encargara de alguna tarea. Los otros labriegos y los dueños de los trabajos se admiraban porque veían que donde Isidro ponía sus manos, el resultado era milagroso. Todo el secreto comienza con lo que le enseñaron sus padres: aprendió las virtudes del trabajo, la honradez y la devoción cristiana.

Poco a poco se fue revelando el verdadero secreto de este humilde campesino. El asunto se escondía, indudablemente, en su rectitud, en su sinceridad, en el mucho trabajo que realizaba durante su larga

jornada diaria, en el amor que ponía en la realización de las tareas convenidas. En hacer las cosas más ordinarias extraordinariamente bien. Finalmente, en la abundante ayuda divina que obtenía de su constante y humilde oración.

Aunque no era un monje benedictino, cumplía al pie de la letra el consejo de San Benito Abad, quizás sin saberlo: *ora et labora*, era lo que hacía todos los días de su vida, es decir, rezaba y trabajaba sin desmayar, nunca dejó de hacer lo mismo hasta la muerte. Este sencillo esquema de vida seguido por Isidro no tiene nada de extraordinario, es hacedero para cualquier persona que quiera hacer las cosas bien, con la ayuda generosa de la Providencia Divina.

### **Tiene alguien que se preocupa por él**

Isidro no se preocupa por los resultados de su trabajo, pues tiene a Alguien que se preocupa por ello y por él. Sabe perfectamente que el Señor de los señores, a quien encomienda sus trabajos, gobierna la naturaleza y es el dador de todas las buenas cosechas. Isidro sabe que su Señor conduce las cosas sabiamente para lograr el buen resultado de sus esfuerzos en los campos de labranza, sabe que Él:

*De los manantiales saca los ríos,  
para que fluyan entre los montes;  
en ellos beben las fieras de los campos,  
el asno salvaje apaga su sed;  
junto a ellos habitan las aves del cielo,  
y entre las frondas se oye su canto.  
Desde su morada riega los montes,  
y la tierra se sacia de su acción fecunda;  
hace brotar la hierba para los ganados,  
y el forraje para los que sirven al hombre.  
Él saca pan de los campos,  
y vino que le alegra el corazón;  
y aceite que da brillo a su rostro,  
y alimento que le da fuerzas.*

(Salmo 103, 10-15)

## **¿Cómo sembraba Isidro?**

Ordinariamente, al empezar a sembrar, al coger el primer puñado de simiente, decía al arrojarlo: *En nombre de Dios. Esto es para Dios.* Luego cogía el segundo puñado y decía: *Esto para nosotros.* Cogía el tercero y al derramarlo decía: *Esto para las aves.* Tomaba el cuarto y al arrojarlo decía: *Esto para las hormigas.* Otros labradores le decían: Isidro, ¿y para las hormigas también? Y el santo respondía con su



natural candor y simplicidad: Sí, también para las hormigas, que son animalitos de Dios, y para todos da su Majestad. Algunas veces echaba puñados de simiente fuera de la tierra labrada para que comiesen los pájaros, a los que decía: *Tomad, avecitas de Dios, que cuando nuestro Señor amanece, para todos amanece.*

Cuando Isidro salía a sembrar, no le permitía su corazón compasivo hallar pobres y dejar de socorrerles con el trigo que llevaba. A veces su compasión se extendía hasta las aves, a las cuales convidaba con algún puñado de grano que les derramaba en tierra. Con esto saciaba el hambre de esas criaturas de Dios.

### **Los ángeles que araban con Isidro**

A Don Juan de Vargas le habían comentado que Isidro era un gran vivo, que simulaba ser un gran trabajador, cuando en verdad era un gran vago que lo que hacía era rezar en las iglesias o en los campos de labranza. Entonces el amo Vargas decidió un día seguirlo para verificar los rumores. El amo Vargas bajó desde Madrid hasta el río Manzanares, donde se hallaba Isidro arando, y vio dos jóvenes vestidos de blanco, cada uno arando con su yunta de bueyes

también blancos, e Isidro con los suyos en medio de los dos jóvenes. Se paró Vargas lleno de pasmo, no pudiéndose persuadir de que Isidro tuviese caudal para pagar dos jornaleros que le ayudasen a arar. De repente dejó de ver a los jóvenes, quedando solamente Isidro arando con su yunta.

Llegó por fin donde estaba su criado, y persuadido de que cuanto había visto era cosa del Cielo, le pidió que no ocultase la verdad y le dijese quiénes eran aquellos que poco antes estaban arando con él y habían desaparecido. Entonces Isidro le dijo con su natural candor, según cuenta el P. Juan Croisset: *Que no había visto otra persona, ni había llevado otra yunta para ayudarle a arar, sino sólo a Dios del Cielo, a quien únicamente llamaba y pedía, y era quien le ayudaba siempre.* Como el caballero Vargas veía que con el surco de Isidro se abrían simultáneamente dos más, llegó a entender que los jóvenes que vio eran dos ángeles, los cuales suplían con mucha ventaja el tiempo que el santo labrador usaba en sus devociones. En adelante, le dijo a Isidro que dejaba a su disposición todas sus heredades y haciendas. Con esto se despidió de él, y siempre le tuvo en gran estima.

## **Isidro trilló y la gracia obró**

La siguiente historia pone de manifiesto algunas de las grandes virtudes de este sencillo labriego: sinceridad, rectitud y ayuda constante del Cielo en todos sus trabajos. Cuenta el P. Juan Croisset que en la época de Isidro, como ya se indicó anteriormente, era común darle al criado, como parte de su paga, un pedazo de tierra para que él lo cultivara y vendiera sus frutos para su precario sustento.

## **Acusado de piadoso por otros labradores**

Algunos otros labradores criticaban a Isidro por sus marcadas devociones, diciendo que era un holgazán que descuidaba la finca de su amo, y que con capa de virtud era enemigo de trabajar. Esto ocurría porque Isidro nunca iba a trabajar sin antes encomendarse primero a Dios, y también oraba en algunos momentos del día en los campos de labranza. Pero la verdadera razón que impulsaba esas envidias, era que las tierras confiadas a Isidro tenían los sembrados más limpios, las espigas más granadas, los granos más crecidos, la yunta más lucida, el ganado más gordo.

Un día lo calumniaron con el amo Vera, y éste decidió verificar y fue al campo donde debía estar

trabajando Isidro. Lo encontró hincado rezando, pero la yunta estaba arando sola sin que Isidro la guiara. Isidro se levantó y se disculpó con su amo con sencillez e inocencia. El buen caballero, disimulando su admiración dijo: *No importa, Isidro, no importa, nada se ha perdido.* Y en realidad nada se perdía, porque el Cielo suplía su trabajo con abundantes frutos, mientras hacía sus oraciones.

Dijo un poeta una vez: *Mientras Isidro rezaba, el Cielo araba.* Los autores Justo y Rafael María López-Melús nos dicen que un labrador desconocido araba las tierras de su amo, y describe su santo trabajo con el siguiente verso:

*Antes de labrar el suelo,  
oh tardanza de amor llena,  
en la Virgen de Almudena,  
labraba piadoso el Cielo.*

Este labrador tenía un corazón muy compasivo con los más pobres que él. Acostumbraba, después de su agotadora jornada, compartir la frugal mesa de su casita con los mendigos y las viudas pobres. El decía:

*Calle, señor;  
cuando Dios da,  
para todos da.*

## **LOS MILAGROS DE ISIDRO LABRADOR**

### **Un agricultor milagroso**

Isidro es un hombre común y corriente que llega a identificarse tanto con su Maestro Celestial, que se convierte en potente intercesor ante la Providencia Divina. Su vida ordinaria comienza a ser extraordinaria por los prodigios que hace en favor de todos los que le rodean. El escenario principal donde ocurren sus milagros es el campo de labranza y tienen que ver con las necesidades y tribulaciones que viven los agricultores en la realización de sus pesadas tareas.

El humilde labrador vivía auténtica vida cristiana, y como tal, cumplía los consejos evangélicos al pie de la letra, imitando la vida y actitudes del Señor, quien dice que sus discípulos llegarán a hacer lo que Él hace y más. Esto se cumplió en Isidro de tal

manera, que realizó en vida y después de muerto innumerables prodigios. En su proceso de canonización se registraron más de 400 milagros, muchos de ellos tan extraordinarios, salvando las diferencias, como los realizados por Cristo y Moisés, cada quien en su tiempo.

### **La fuente milagrosa de Isidro**

Los pormenores del prodigio de la fuente, los cuenta el P. Juan Croisset en la forma en que ocurrieron: *Quería el Señor confirmar la santidad de Isidro y el concepto en que le tenía su amo, y para esto obró un milagro a la vista de éste. Fue el caso, que hallándose el caballero Vargas en el campo abrasado de sed en medio de los excesivos calores del verano, y no teniendo con qué refrigerarla, le preguntó a Isidro si tenía agua en el hato, porque se moría de sed. Respondió el santo que no la tenía; pero que fuese a la cuesta de más arriba, que en ella hallaría una fuente. Fue Vargas al lugar que le indicó Isidro; pero no halló fuente alguna, y así volvió a decírselo. Entonces fue el santo al mismo lugar con su amo, levantó el corazón a Dios y los ojos al cielo. Hizo la señal de la Cruz sobre la tierra, y con la aguijada de los bueyes que llevaba en sus manos hirió en una piedra, diciendo: «Cuando Dios quería aquí agua había».*

*Y he aquí que a la voz de este nuevo Moisés obedeció la dura peña, brotando raudales de agua cristalina, quedando una fuente perenne, que hasta nuestros días mana como testimonio del milagro. Quedó pasmado Vargas a la vista de tamaña maravilla obrada por Isidro. De allí en adelante le miró y respetó como a un santo, y le protestó querer ser su criado, y que él fuese su amo. Pero el humilde siervo de Dios le dijo que rindiese gracias a Dios por el beneficio.*

*La fuente de que tratamos lo fue en adelante de maravillas, pues se verificó haberle dado el Señor una virtud curativa por la santidad de su siervo. Así lo experimentó la emperatriz Doña Isabel, esposa del emperador Carlos V, con éste, y con su hijo Felipe II, los cuales consiguieron la salud bebiendo del agua de aquella fuente. Agradecida dicha emperatriz, mandó edificar una ermita sobre la misma fuente, que hoy se ve en la otra parte del río Manzanares.*

En esta ermita, alguien escribió el siguiente verso ingenuo, refiriéndose a la virtud curativa del agua:

*Pues San Isidro asegura  
que si con fe la bebieres  
y calentura tuvieres  
volverás sin calentura.*

En la actualidad se conserva una bella devoción de bendecir el agua todos los años en la misma fuente del milagro de Isidro, la cual se ubica hoy en el llamado Paseo 15 de Mayo del barrio Carabanchel de Madrid.



*San Isidro en oración. Imagen que corresponde a una de sus virtudes: la piedad.*



## **UN TRABAJADOR DEL CAMPO SUBE A LOS ALTARES**

### **Un peón casado y con un hijo, es reconocido como santo**

Isidro es un santo sin aparentes méritos humanos. Dada su pobreza, los padres no pudieron enviarlo a la escuela. No tuvo maestros que le enseñaran algún oficio particular, no escribió enseñanza alguna, no vivió en un monasterio, no perteneció a una congregación religiosa, no tuvo seguidores, no tuvo haciendas de su propiedad, no tuvo casa propia, no viajó a ninguna parte, no tuvo amigos influyentes.

En fin, fue un hombre increíblemente humilde, pequeño, sin poseer nada de valor ante los ojos humanos corrientes. Sin embargo, tuvo algunas cosas que hoy casi no se valoran: un hogar santo con su esposa y su hijo, un trabajo honrado siempre al servicio de los demás y suficiente para ganarse la comida, una fe profunda que le hacía ganar milagros

y una generosidad incomparable con los más necesitados que él.

## **La Doctrina Social de la Iglesia y San Isidro**

Según costumbre muy antigua de la Iglesia Católica, y como bien lo repite Monseñor Rafael María Febres-Cordero en las páginas de su extraordinario Santoral de Cabecera, el verdadero día en que se debe recordar a los santos es el día en que se van al cielo, el día de su muerte.

Es el día de su nacimiento al cielo, en el cual sabiamente la Iglesia Católica celebra su memoria. También es un buen día para pedirle favores a los santos, porque están dispuestos a interceder con mayor intensidad ante el Trono de Dios.

El humildísimo labrador murió en olor de santidad, acompañado de su esposa e hijo, el día 15 de Mayo del año 1.172, casi con 91 años. Después de 447 años, fue beatificado por el Papa Paulo V el día 14 de Junio de 1.619, y fijada la celebración de su memoria el día 15 de Mayo.

Un acuerdo entre cristianos reza que *no hay coincidencia, sino providencia*. En este sentido, ocurre una providencia muy significativa cuando el Papa León XIII publica el 15 de Mayo, día de San

Isidro Labrador, del año 1.891, la primera encíclica social de la Iglesia, llamada *Rerum Novarum* (en español: De las cosas nuevas), en la cual se toma en cuenta una nueva realidad mundial relacionada con los aspectos de justicia social de la clase trabajadora obrera. Este documento se convirtió en referencia obligada y fuente de inspiración para todas las acciones cristianas en el campo social.

Pero, ¿qué tiene que ver San Isidro Labrador, el cual había sido beatificado 272 años antes de la proclamación de la encíclica, con la Doctrina Social de la Iglesia? Se entiende que el Papa León XIII, escogiendo el 15 de Mayo, día de San Isidro Labrador, para la publicación de ese importante documento, quiso hacer un reconocimiento concreto a los millones de trabajadores que se ganan el pan con el sudor de su frente, como lo hacía San Isidro en su tiempo, y como lo hacen actualmente los trabajadores de las industrias, comercios, campos agrícolas y otros sectores del quehacer humano. Parece que Dios, en su Infinita Sabiduría, ya había dispuesto 810 años atrás un modelo de santidad perfecto, para cuando la Iglesia abordara más intensamente el tema de los trabajadores más humildes del mundo. Quizá no había un santo más adecuado que San Isidro Labrador. Después de ese 15 de Mayo en que se publicó la

Rerum Novarum, se ha hecho una tradición para el Vaticano publicar las encíclicas sociales los 15 de Mayo, día de San Isidro Labrador.

### **Patrono de los trabajadores del campo**

El Papa Juan XXIII le encomendó a San Isidro Labrador la protección de los campesinos y labradores españoles, así como la de todos los agricultores del mundo. Se le puede invocar para que llueva y tener una buena cosecha.

### **Canonización de Isidro Labrador**

Tres años después de la beatificación de Isidro, el Papa Gregorio XV lo canonizó el 22 de Marzo del año 1.622. Robert Ellsberg nos indica en su libro *Todos los Santos. Reflexiones diarias sobre Santos, Profetas y Testigos de nuestro tiempo*, que Isidro fue canonizado junto a cinco grandes santos. Entre ellos se encontraban cuatro figuras gigantes de la Reforma Católica: San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús y San Felipe Neri.

Su canonización fue un proceso relativamente corto, porque ocurrió un gran milagro cuando al Rey Felipe III (1.578-1.621) habiendo caído gravemente

enfermo a su regreso de Lisboa, en Casarrubios del Monte (Toledo), le fue llevado el cuerpo de San Isidro hasta su estancia real y el monarca sanó milagrosamente.

Lope de Vega y Carpio, poeta del siglo de oro español, con motivo de las fiestas de la canonización de Isidro, ese mismo año de 1.622, dedicó a Madrid unos versos inmortales muy significativos sobre la grandeza de su santo patrono, en clara alusión al milagro de los ángeles arando con la yunta de bueyes.



*El milagro de los ángeles*



## **ACTUALIDAD DE LAS ENSEÑANZAS DE SAN ISIDRO**

### **El surco de San Isidro**

Tomando como referencia unas palabras de Benedicto XVI, dirigidas a delegaciones de Bulgaria y Macedonia, en fecha 24 de Mayo de 2010, fiesta de San Cirilo y San Metodio, pudiéramos decir, ajustándolas a San Isidro Labrador: Pongamos las manos en el arado y sigamos trabajando sobre el mismo surco que Dios en su Providencia indicó a San Isidro.

El surco de Isidro nos indica un auténtico mensaje evangélico de fidelidad, devoción, espíritu de trabajo, humildad, fortaleza y caridad para con los más necesitados. Isidro nos invita a sembrar la semilla divina en la tierra donde nos ha colocado el Señor, con la humildad y sencillez de un Labrador, con fe en que se nos darán las cosechas y en que superaremos las dificultades que se presentan en las tierras de labranza que Dios ha elegido. Este surco

que la Providencia nos dio, requiere de trabajo honrado y oración constante, tal como lo hizo Isidro toda su vida para obtener buenas cosechas.

### **Vivía las bienaventuranzas como un Atleta de Cristo**

La vida que hemos conocido de este humilde trabajador, nos lleva a una feliz conclusión: toda su vida vivió las bienaventuranzas de Cristo, quizá sin conocerlas porque no es necesario que alguien te las indique previamente para vivirlas. El Maestro de los maestros las va revelando interiormente y da las fuerzas para ponerlas en práctica. Isidro fue toda su vida un hombre manso y humilde de corazón, tal como proclama una de las bienaventuranzas muy especialmente aconsejada por Cristo, ya que Él mismo se pone de ejemplo y la vive plenamente.

Dice el Vademecum de los Atletas de Cristo que *Si logramos ser mansos y humildes en nuestro corazón, seremos verdaderos apóstoles, verdaderos testigos, verdaderos Atletas de Cristo, y con nuestro ejemplo de vida despertaremos en multitudes el hambre de Cristo, el hambre de Dios.* Isidro labrador logró todo en su vida sin pronunciar palabras elocuentes, sino viviendo profundamente esta



bienaventuranza propia de la vida humana de Cristo. Solo adoptando, al menos, este mismo estilo de vida, lograremos cosas extraordinarias, increíbles ante los ojos de los demás.

### **Se santificó en su trabajo diario**

Antiguamente, la gran mayoría de hombres y mujeres propuestos para la apertura de una causa de los santos, eran sacerdotes, monjas, monjes o algún religioso. Parecía que la santidad era más fácil de alcanzar viviendo bajo las condiciones propias de estas personas. Para un laico casado y con hijos, llegar a ser reconocido formalmente como un santo por la jerarquía de la Iglesia Católica de tiempos atrás era muy poco frecuente.

Obviamente, en esos primeros tiempos, la Iglesia tenía muy clara, y así la reconocía, la existencia de miles o quizás millones de personas santas. Toda persona, no importa su estado, que esté en el Cielo, es un santo. En este punto, se puede comentar que el primer santo, del cual estamos muy seguros que está en el Cielo con Cristo, es el buen ladrón, ya que el mismo Señor en el calvario le dijo: *Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso.*

De igual modo, la santidad siempre ha estado, aún antes de Cristo, al alcance de toda la humanidad. Recordemos a los justos que esperaban su ingreso al Cielo, cuando Cristo bajó al lugar de los muertos, y que fueron liberados y acogidos por el Señor en ese especial momento.

Robert Ellsberg, refiriéndose al caso de San Isidro, nos comenta que este santo será siempre una lección y un acicate de recia cristiandad para cuantos se ganan el pan con el sudor de su frente, y que por eso la Iglesia ha querido glorificarlo. Destaca el hecho que San Isidro no había fundado ninguna orden, ni había llevado a cabo grandes hechos, aparte de labrar la tierra, ni había dejado enseñanzas escritas, ni había dejado discípulos.

## **DEVOCIONES Y NOVENA A SAN ISIDRO LABRADOR**

### **Propias de San Isidro Labrador**

Oraba constantemente, a tiempo y a destiempo, sin desmayar, en su casita, en el campo de labranza y en las iglesias. Su oración era simple. Hablaba a su Padre Celestial con respeto, con fe profunda y en forma llana, con la confianza de un hijo para con su padre.

El Papa Gregorio XV afirma al canonizarlo que *Nunca salió a su trabajo sin oír muy de madrugada la Santa Misa y encomendarse a Dios y a su Madre Santísima*. Añade que a pesar de su jornada agotadora, jamás deja de hacer ayunos y abstinencias. Su devoción favorita era asistir diariamente a la Santa Misa y visitar los templos de la villa. También se registra su especial devoción al Santísimo Sacramento. Sus normas de vida eran los Mandamientos de Dios y de la Santa Iglesia Católica.

Dice el Papa Gregorio XV que cuando Isidro estaba próximo a expirar, *hizo humildísima confesión de sus faltas, recibió el viático y exhortó a los suyos al amor a Dios y al prójimo.*

Se cuenta que Isidro tenía la devoción de distribuir su ingreso de jornalero en tres partes: una para el templo, otra para los pobres y otra para su familia. Una vez, invitado a un gran banquete, se presentó con varios mendigos. El anfitrión se disgustó por este hecho. Entonces, Isidro repartió su comida entre ellos de forma equitativa.

### **Devociones populares en honor de San Isidro**

Desde hace siglos San Isidro Labrador es muy famoso en las zonas agrícolas y rurales de muchos países. Prácticamente todo campesino lo conoce. Sabe que cuenta con un protector y benefactor excelente para su trabajo. Su intercesión es poderosa porque conoce las dificultades, las alegrías y las tristezas propias de los agricultores, así como de otros oficios humildes que se desarrollan en las zonas rurales.

Se le venera en muchos pueblos, cada 15 de Mayo, con procesiones y romerías en las que se

bendicen los campos, los cultivos, los ganados, los animales de trabajo, los semilleros, las aguas.

## **Novena**

Esta novena ha sido escrita especialmente para este librito. Todas las coplas han sido compuestas por el *frater* Eduvigis Rosas, un recio Atleta de Cristo encargado de la Capilla de La Hoyadita, ubicada en la zona rural de El Hatillo, donde se venera al santo en toda la comunidad campesina. Las coplas pueden ser cantadas a modo de un velorio campesino, el cual consiste en acompañar a San Isidro toda una noche por un grupo de devotos, cantando, rezando y compartiendo un succulento sancocho de gallina. También se obsequia una copita de algún licor casero. Estos velorios normalmente se realizan en alguna casa anfitriona, y se desarrollan con gran devoción y compostura. Se hacen en acción de gracias al santo por favores concedidos, o por alguna rogativa aplicada a necesidades del trabajo, de la comunidad o de los vecinos. Es una bella devoción popular que fortalece y mantiene la fe cristiana de los que participan en ella.

### *Secuencia diaria*

- Oración inicial para todos los días
- Coplas a San Isidro
- Intención general
- Intención particular
- Oración final para todos los días

#### *Día primero*

##### *Oración inicial*

Señor, tú cuidas de la tierra, la riegas  
y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,  
preparas los trigales;  
riegas los surcos, igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes;  
coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia.

(*Sal 64[65], 10-12*)

##### *Copla popular*

*San Isidro, San Isidro,  
honrado y trabajador;  
usted era el que decía  
quita el agua y pon el sol.*

*Intención general*

Por las siembras que hemos realizado, y por las buenas cosechas que esperamos.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad  
de mí y escucha mi oración. (Sal 4, 2)

*Día segundo**Oración inicial*

Bendito quien confía en el Señor  
y pone en el Señor su confianza.  
Será un árbol plantado junto al agua,  
que junto a la corriente echa raíces;  
cuando llegue el verano no lo sentirá,  
su hoja estará verde;  
en año de sequía no se inquieta,  
no deja de dar fruto. (Jr 17, 7-8)

*Copla popular*

*Dicen que era agricultor,  
y araba con los bueyes,  
tenía mucha comida  
pero no tenía bienes.*

*Intención general*

Por las lluvias y el buen tiempo necesario para realizar nuestros cultivos y trabajos. Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Que nuestros silos estén repletos  
de frutos de toda especie;  
que nuestros rebaños a millares  
se multipliquen en las praderas,  
y nuestros bueyes vengan cargados.

(Sal 143 [144], 13-14)

***Día tercero***

*Oración inicial*

Este es el día en que actuó el Señor,  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Señor danos la salvación;  
Señor danos prosperidad. (Sal 117[118], 24-25)

*Copla popular*

*Era un hombre muy contento,  
todo el mundo lo quería,  
él cosechaba de todo  
y todo lo repartía.*



*Intención general*

Por todos los trabajadores del campo, sus familias y seres queridos.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

A Ti te suplico, Señor;  
por la mañana escucharás mi voz,  
por la mañana te expongo mi causa,  
y me quedo aguardando. (Sal 5,4)

*Día cuarto**Oración inicial*

Del Señor es la tierra y todo cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos. (Sal 23[24], 1-2)

*Copla popular*

*San Isidro, San Isidro,  
eres de Dios, no se te puede negar,  
y de las rocas sacabas  
el agua para regar.*

*Intención general*

Por los animales de trabajo y de todo el campo, gallinas, cerdos, gatos, perros, cabras, vacas, bueyes, burros, caballos, mulas y otros.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Señor, tú socorres a hombres y animales,  
¡qué inapreciable es tu misericordia,  
Oh Dios! (*Sal 35[36], 7-8*)

***Día quinto***

*Oración inicial*

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sedero justo,  
por el honor de su nombre. (*Sal 22[23], 1-3*)

*Copla popular*

*Oiga frater San Isidro,  
hágase un huerto en el cielo,  
que yo aquí en la tierra,  
cosecho ajo, cebolla, papa, maní y berro.*

*Intención general*

Por la conservación y cuidado de toda la naturaleza, tierras, aguas, aire, árboles y plantas, aves, animales salvajes y otros.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. (*Sal 22[23], 5*)

*Día sexto**Oración inicial*

Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí,  
que estoy solo y afligido.  
Ensancha mi corazón oprimido  
y sácame de mis tribulaciones.

(*Sal 24[25], 16-17*)

*Copla popular*

*Tú que naciste en España,  
en la ciudad de Madrid,  
¿por qué no vienes y das  
un paseo por aquí?*

*Intención general*

Por todos los hombres y mujeres del mundo que se ganan el pan con el sudor de su frente.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Confía en el Señor y haz el bien,  
habita tu tierra y practica la lealtad;  
sea el Señor tu delicia,  
y Él te dará lo que pide tu corazón.

(Sal 36[37], 3-4)

*Día séptimo*

*Oración inicial*

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
el Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar?  
Cuando me asaltan los malvados  
para devorar mi carne,  
ellos, enemigos y adversarios,  
tropiezan y caen. (Sal 26[27], 1-2)

*Copla popular*

*Mire amigo San Isidro,  
se lo pido por favor,  
cuando haga falta, que llueva,  
y cuando no, que haya sol.*

*Intención general*

Para espantar a ladrones y asaltantes de los caminos, campos y viviendas. Contra influencias malignas, maleficios, animales ponzoñosos, borrascas y calamidades naturales.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

El Señor te librá de la red del cazador, de la peste funesta.

No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a medio día.  
Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti no te alcanzará.

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes,

para que te guarden en tus caminos.  
Te llevarán en sus palmas,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.

(Sal 90[91], 3, 5-7,10-12)

### *Día octavo*

#### *Oración inicial*

Líbrame, Señor, del malvado,  
guárdame del hombre violento,  
que planea maldades en su corazón.  
Defiéndeme, Señor, de la mano perversa.

(Sal 139[140], 2-3, 5)

#### *Copla popular*

*San Isidro, San Isidro,  
preséntese y venga acá,  
le presento a Monseñor  
que lo quiere rabizar.*

#### *Intención general*

Por la remuneración justa de los trabajos, la protección material y espiritual de todos los trabajadores, sus bienes, sus familiares y aliados comerciales.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Invoco al Dios altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí,  
desde el Cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad. (*Sal 56[57], 3-4*)

*Día noveno**Oración inicial*

La voluntad del Señor es pura,  
y enteramente estable;  
los mandamientos del Señor  
son verdaderos  
y enteramente justos. (*Sal 18[19], 10*)

*Copla popular*

*Allá viene San Isidro,  
eso yo lo presentía,  
los tiempos están cambiando  
ya se acerca un nuevo día.*

*Intención general*

Por la santa Iglesia, por las fiestas patronales en honor de San Isidro labrador, nuestra capilla y el sacerdote que nos da la Santa Misa.

Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Intención particular*

(Indicar la petición). Decir con fe: San Isidro labrador, ruega por nosotros.

*Oración final*

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida. (*Sal 22[23], 6*)